

Fecha: 24-01-2026
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera - Edición Especial II
 Tipo: Noticia general
 Título: "Me equivoqué de carrera": dos jóvenes que decidieron volver a empezar desde cero

Pág.: 4
 Cm2: 806,8
 VPE: \$ 8.027.307

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: ☐ No Definida

HISTORIAS QUE INSPIRAN

"Me equivoqué de carrera": dos jóvenes que decidieron volver a empezar desde cero



Constanza Jiménez y Felipe Bustamante se atrevieron a tomar una de las decisiones más complejas y resistentes de sus vidas: abandonar la carrera que estaban cursando y matricularse en una diferente. Sus testimonios prueban que enmendar el rumbo es posible, y que seguir la convicción propia vale más que expectativas externas.

Por Sofía Cruces

Constanza Jiménez

De sociología a periodismo

Constanza Jiménez (22 años) se dio cuenta que no estaba estudiando lo que en verdad le interesaba cuando un día su madre la vio sollozando sentada en el sillón de su casa en Graneros, mientras realizaba una tarea para un ramo de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile.

"Hija, no te veo feliz. Levantarte todos los días para ir a la universidad es un suplicio para ti", recuerda que le dijo en esa ocasión. Efectivamente, durante su primer año de estudio se fue incubando en ella un malestar que crecía cada día: más allá del salto de la enseñanza media a la educación superior, no sentía la pasión por la sociología que sus compañeros sí tenían y expresaban.

"Estaba en el limbo y mi familia lo notó; sentía incertidumbre, ansiedad y tristeza. Estaba desmotivada. Comencé a pensar en dejar la universidad, me equivoqué de carrera, pero la mejor opción era cambiarme y volver a empezar", rememora. Tras un proceso de reflexión, se dio cuenta que lo suyo era el periodismo. Entonces, postuló a su nueva carrera en la misma sede, usando el mismo puntaje con el que había quedado en Sociología. De eso ya han pasado cuatro años.

Sobre sus inicios en su primera carrera, recuerda que "cuando entré a estudiar me sentía muy realizada. Me decía: Cumpliste una misión muy difícil, ya estás sentada aquí, ahora hay que darle para adelante nomás". Pero hoy piensa otra cosa: "Los 17 o 18 años es una edad demasiado temprana para elegir una carrera. Si se puede, yo recomiendo un



año sabático para pensar, explorar, ver con calma qué es lo que a uno le gusta".

Tomar la decisión de cambiarse de carrera no es algo fácil; al contrario, impacta fuertemente en el corazón de las familias y en el bienestar emocional de la persona que se atreve a dar ese paso. "La universidad es demasiado complicada como para terminarla solo por compromiso. No hay que guardarse las cosas que a uno le pasan por miedo a ser juzgado. Conversar con tus seres queridos te puede dar el empujoncito que se necesita para cambiar el rumbo en la vida", reflexiona.

Comenzando este 2026, su cuarto año de carrera, Constanza se ha entusiasmado por el periodismo cultural -aunque no se cierra a ningún área- y tiene en mente explorar el formato podcast o empezar a escribir de manera independiente como freelance.

"Estaba en el limbo y mi familia lo notó; sentía incertidumbre, ansiedad y tristeza. Estaba desmotivada. Comencé a pensar en dejar la universidad o cambiarme de carrera"

Felipe Bustamante

De informática a comunicación audiovisual

"Piensa en tu futuro, esta carrera te va a dar plata", le dijeron a Felipe Bustamante (21 años) cuando informó a su familia que ya no quería seguir estudiando ingeniería en informática. Su sueño era otro: aprender las claves del lenguaje audiovisual.

Un año antes, siguiendo los pasos de su hermano mayor, Felipe había ingresado a Duoc UC a estudiar informática con el beneplácito de su círculo cercano. "No era una carrera aburrida; es más, te abre muchas posibilidades si las sabes aprovechar. A veces pienso que no supe adaptarme. Los códigos (informáticos) no eran lo mío", reflexiona, a pesar de que recuerda que siempre tuvo interés en los computadores, sobre todo cuando sus cercanos le pedían arreglárselos.

A pesar de los resquemores de su familia, que incluso lo animaron a "aguantarse un poquito y terminar informática", Felipe dio el paso y se cambió a Comunicación Audiovisual, en la misma sede de San Carlos de Apoquindo donde ya estaba estudiando.

Recuerda que el proceso fue expedito, convalidó algunos ramos y pudo insertarse rápidamente a su nuevo ambiente marcado por la creatividad y los equipos audiovisuales.

Hoy, a casi dos años de una de las decisiones más importantes -y cuestionadas- de su vida, no se arrepiente de haber dado el paso. "Audiovisual me encanta, porque puedo editar, salir a grabar y crear cosas. Aunque en mi caso me cuesta crear desde cero, para mí es entretenido formar parte de los equipos creativos del Duoc", comenta.

A eso se suma otro factor importante que experimentan quienes se cambian de



carrera: tener que adaptarse a un nuevo entorno académico e integrarse a nuevos grupos de amigos con intereses muy distintos a los de la primera carrera. Felipe lo explica: "No me refiero a lo económico, sino a cómo se relaciona la gente. Por ejemplo, entre informática y audiovisual hay diferencias notables en el tipo de pensamiento y personas que encuentras. Pero si algo te apasiona y es un cambio positivo para tu paz mental, no debes evitarlo. Al fin y al cabo, tu bienestar y futuro dependen de ti, no de los demás".

Este año, Felipe pasó a tercer año y, además de continuar sus estudios, quiere dedicar su tiempo a su pasión por la fotografía mientras afina sus habilidades de edición y grabación de videos y cortos. A futuro, su pretensión es ofrecer servicios audiovisuales a youtubers, a creadores y a pequeñas empresas que buscan profesionalizar su contenido mediante videopodcasts.

"Si algo te apasiona y es un cambio positivo para tu paz mental, no debes evitarlo. Al fin y al cabo, tu bienestar y futuro dependen de ti, no de los demás"